

GUIA DIDÁCTICA DE LA PIZARRA DINAMICA 2.0

1.- Objetivo Educativo

La Pizarra Dinámica para la lectura ha sido diseñada para proporcionar una herramienta para el entrenamiento y automatismo de las dos rutas cognitivas implicadas en la lectura y escritura.

2.- Metodología. Pautas de empleo del material.

2.1 Base teórica.

A la hora de diseñar la pizarra dinámica, se partió desde una rigurosa base teórica que tuviera en cuenta los **“procesos cognitivos implicados en la lectura”**. Es interesante hacer un pequeño repaso simplificado de los mismos, para hacer un mejor uso de la herramienta.

Cuando el cerebro se enfrenta a una palabra puede leerla de dos formas: a través de la **ruta fonológica** o de la léxica. Intentaremos explicar la diferencia gráficamente: cuando una palabra es vista por primera vez, el cerebro la lee por la ruta fonológica, va reconociendo una a una las letras que la componen. A raíz de que esa palabra se presenta varias veces, la palabra se convierte en frecuente o conocida y el cerebro la va a “reconocer” por la **ruta léxica**. Es un proceso diferente al fonológico en el que el cerebro no va a ir letra a letra, sino que es más similar al de escanear la palabra en bloque. El cerebro dispone de un almacén léxico donde se encuentran todas las palabras que ha visto anteriormente, cuando en un texto aparece una palabra conocida la coteja con ese almacén en un proceso rapidísimo, tras el que reconoce la palabra en bloque.

¿Qué implicaciones prácticas tiene todo esto a la hora de enseñar a leer o de superar un trastorno de lectura?. Veámoslas.

.- El **dominio de la ruta fonológica en la lectura**: se hace imprescindible. Recordemos que para leer palabras nuevas en la única alternativa que tiene el lector, u por otro lado, es interesante señalar que esta ruta también es utilizada cuando la palabra es compleja en estructura (sílabas trabadas, triptongos etc...) o larga en tamaño.

.- **Para el desarrollo de la ruta léxica** (para que las palabras se vuelvan frecuentes) solo hay una alternativa, verlas muchas veces, o lo que es lo mismo “leer mucho” y sobre todo en las primeras etapas de la lectura, leer varias veces el mismo texto. Tarea que suele resultar tediosa y aburrida para los lectores noveles, sobre todo si no tienen especial facilidad, y por tanto perciben que no lo hacen bien.

2.2 Como se trabaja

Podemos trabajar con listados de palabras y textos que incluye el programa o importar cualquier texto desde el ordenador del usuario.

La pizarra nos va a permitir presentar cualquier texto y dotar a las palabras de movimiento. El sistema permite adaptarse a cualquier velocidad lectora inicial, para paulatinamente ir aumentando la velocidad y complejidad del mismo. En tiempo real el educador puede ir variando la velocidad a la que el texto se va borrando. Esta es la clave de su éxito, al ser tan sumamente adaptable al momento evolutivo del niño/a para la lectura, la mayor parte de sus interacciones con el texto son reforzadas al acabar con éxito la tarea propuesta, con lo que se impide y disminuye la probabilidad de aparición de frustración frente a la tarea.

Nos permite trabajar con dos fuentes de letra: arial y ligada (típica de las primeras etapas) y utilizar colores para resaltar las letras o palabras que consideremos oportuno.

Se presentan dos opciones de trabajo:

1) **Menú Ruta fonológica**

Opción de trabajo con listados de sílabas, palabras y pseudopalabras especialmente indicada para trabajar los errores:

- De confusión de letras por similitud de rasgos (por ejemplo b – d) o fonémica (por ejemplo la p – t).
- De omisión o inversión de letra en sílabas complejas (leer “tarpo” en vez de trapo).
- Excesiva lentitud en la lectura de palabras nuevas o complejas.

2) **Menú Ruta léxica.**

Opción de trabajo con textos, especialmente indicada para adquirir velocidad lectora y trabajar los errores típicos de inventarse palabras durante la lectura.

2.3 Sesiones de trabajo

La mayor parte de las veces vamos a tener que desarrollar las dos rutas de acceso al léxico. Se recomienda realizar sesiones de trabajo lector con la pizarra diarias de 30 minutos de duración. Empleando los primeros 15 minutos para trabajar con las pantallas de ruta fonológica (listados de sílabas y palabras) y el resto de la sesión la ruta léxica con la lectura repetida de textos. La experiencia clínica de los últimos años nos indica que entre las 40 - 60 sesiones de trabajo se aprecia una mejora muy evidente del rendimiento lector.

Ruta fonológica:

El programa suministra un menú con listados para trabajar las letras y sílabas complejas que suelen generar más problemas en su lectura. Existiendo también la posibilidad importar cualquier listado que el usuario considere oportuno trabajar.

Las pantallas presentan 8 sílabas o palabras separadas por unos guiones. Los guiones dan tiempo al lector para procesar la palabra después de que haya desaparecido. Vamos a leer cada pantalla 3 veces. La primera lectura es “sin velocidad”, ponemos al alumno frente a la pantalla y le pedimos que intente leer las 8 sílabas o palabras en voz alta sin error. En caso de error le indicamos el fallo y si lo consideramos oportuno “resaltamos” determinadas letras con color a través del botón “colorear letras”. A continuación avisamos al lector que le vamos a pedir una segunda lectura de la pantalla “con velocidad”, en cuanto presionemos la tecla “intro” del teclado las palabras empezaran a desaparecer por la izquierda en un movimiento de barrido. La velocidad a la que desaparece el texto se puede modificar en el botón superior del

menú, y dependerá de la velocidad de la que parta el alumno y de la complejidad del texto al que se le enfrenta. Una vez terminada la 2ª lectura, animamos al niño a que nos sugiera cuanto aumentamos la velocidad para la 3ª y última lectura de esa pantalla. Ellos mismos perciben el aumento de la velocidad de los últimos ensayos y se animan a seguir con el resto de pantallas.

Poco a poco y sesión a sesión vamos avanzando en las pantallas, que cada vez presentan palabras o sílabas más complejas.

Nota: recordamos que además de emplear los listados del menú se pueden importar cualquier listado que el usuario considere necesario u oportuno trabajar.

Nota: antes de comenzar la rehabilitación o entrenamiento lector recomendamos grabar al alumno leyendo un listado de palabras distinto a los que se vaya a trabajar, para cotejar su evolución al de 2 o 3 meses de trabajo. La grabación será fiel reflejo de su avance, siendo muy interesante pedagógicamente mostrar las grabaciones a los niños para que aprecien su evolución.

Ruta léxica:

La segunda parte de la sesión la dedicaremos a la lectura repetida de frases a pequeños párrafos. Sugerimos empezar por una lectura estática del texto, en la que el niño puede leer silábicamente. En caso de error le indicamos el fallo y si lo consideramos oportuno “resaltamos” determinadas letras con color a través del botón “colorear letras”. A partir de esa primera lectura, damos el efecto de desaparecer a una velocidad determinada (que será distinta para cada niño), de forma que las palabras irán desapareciendo del panel, lo que obligará al niño a utilizar la ruta léxica de reconocimiento global de la palabra. En un segundo intento de lectura sobre el mismo párrafo, animar al niño a intentarlo a una velocidad superior, terminando la tercera lectura aún más rápido.

En los textos que suministra el programa vemos que todas las pantallas de lectura van seguidas de otra que contiene el mismo texto pero que incluye “trampas”. Alguna palabra se ha cambiado por una “vecina ortográfica” (una palabra que comparte casi todas las letras). Tiene una función pedagógica muy clara, las lecturas repetidas desarrollan la ruta léxica, tras 3 lecturas muchas veces los alumnos ya se saben el texto de memoria y leen sin fijarse en el texto. Podríamos estar fomentando un error muy frecuente en lectura que es el de “inventarse palabras”. Para superarlo vamos a enfrentarles a la lectura del mismo texto pero estando atentos a leer “literalmente” de nuevo las frases con sus cambios, con lo que tendrán que emplear la ruta léxica (para leer con rapidez) pero simultáneamente la ruta fonológica y estar atentos a que palabras han cambiado. Para ello antes de pasar a esa página con “trampas” deberemos reducir algo la velocidad respecto a la 3ª lectura, avisándoles de que la siguiente página tiene alguna palabra o letra cambiada y que tienen que estar muy atentos a leer lo que pone sin inventarse palabras.

La experiencia en el uso pedagógico con niños con problemas lectores nos ha demostrado que responden muy bien frente al sistema, y que se suele conseguir numerosísimas lecturas repetidas de un mismo texto sin tener conciencia de ser una tarea tediosa y aburrida.

Se consigue automatizar en poco tiempo el uso de la ruta léxica y la superación de la lectura silábica. También un aumento grande del número de palabras con representación léxica. Se supera el vicio del salto de línea. Y quizás lo más importante de todo, un cambio de actitud y de autoestima frente a la tarea de la lectura.

Nota: recordamos que además de emplear los textos del menú se pueden importar cualquier texto que el usuario considere necesario u oportuno trabajar. Muchas veces se pueden copiar párrafos de sus libros de texto (sociales, ciencias etc.), aprovechando para leer contenidos que tienen que estudiar. Logramos dos objetivos, entrenan velocidad lectora y de paso van memorizando los contenidos.

Nota: la velocidad a la que realizar la 1ª lectura dependerá de la velocidad de la que parta el alumno y de la complejidad del texto.

Nota: recomendamos no “sobrecargar” las pantallas de lectura con demasiado texto. Tenemos que tener en cuenta que vamos a obligarles a leer cada vez a mayor velocidad, lo que implica un alto nivel procesamiento y esfuerzo. Después de años de experiencia clínica usando la pizarra hemos observado que dos frases por pantalla es el ideal.

Nota: antes de comenzar la rehabilitación o entrenamiento lector recomendamos grabar al alumno leyendo un listado de palabras distinto a los que se vaya a trabajar, para cotejar su evolución al de 2 o 3 meses de trabajo. La grabación será fiel reflejo de su avance, siendo muy interesante pedagógicamente mostrar las grabaciones a los niños para que aprecien su evolución.

3.- ¿Cuándo emplear la pizarra en el aprendizaje o rehabilitación de la lectura?.

Hay dos momentos ideales para introducir la pizarra en la enseñanza de la lectura:

Primero de primaria: cuando se está aprendiendo la relación fonema grafema, emplear los listados silábicos del menú fonológico es de gran ayuda para afianzar y automatizar el reconocimiento de las distintas sílabas que se pueden formar con una consonante. Por ejemplo, tras la adquisición de las vocales introducimos la letra “m”. En el menú seleccionamos dicha letra y se nos cargan pantallas de lectura que contienen combinaciones silábicas de la m con todas las vocales. Las pantallas están organizadas de menor a mayor complejidad, las primeras pantallas contienen una sílaba (ma mu mi mu ma me mi...), a continuación aumentamos la complejidad de la tarea con listados de dos sílabas con la misma vocal (mama mama momo momo mumu etc.), posteriormente dos sílabas con combinación de vocales (mame mumo memo...), sílabas con la consonante en posición intermedia (ama omo imi ...), finalizando con listados de trisílabas con combinación de vocales (mimoso memumu mamema ...). La lectura repetida de dichas sílabas por el alumno o grupos de alumnos cada vez a mayor velocidad es una tarea enormemente efectiva para la automatización del reconocimiento por la ruta fonológica. Una vez dominada la primera consonante vamos trabajando otras nuevas. Para ayudar a su discriminación en los primeros momentos podemos asignar un color a cada nueva letra para evitar la confusión entre las letras ya trabajadas y las nuevas. Y podemos ir creando nuevos listados que contengan repases con combinaciones de las letras que vamos añadiendo. Por ejemplo durante una semana se ha trabajado la “m”, una vez afianzado su reconocimiento a la semana siguiente trabajamos la “t”. Al finalizar la segunda semana será aconsejable repasar la “m” y realizar ejercicios con listados que incluyan las dos consonantes (ma --- mo --- to ----- ta ----- me), luego (mama tete titi momo...), (toma meto tomo mito...), (ama ata oto eme ema ito ...), pudiendo acabar con palabras que contengan **únicamente** dichas consonantes (toma mito moto tema tomate ...).

Segundo de primaria: a partir del final del primer trimestre se empieza a exigir superar la lectura silábica. Para adquirir fluidez y velocidad lectora el uso de los textos para la lectura repetida es enormemente efectivo. Es interesante comenzar con los textos incluidos en el menú léxico y continuar con textos importados por el educador en función su criterio.

4.- ¿Hasta que edad se puede emplear?.

No hay una edad límite para su empleo, alumnos de 2º ciclo de primaria, de la E.S.O. y adultos que no tenían automatizada la lectura la han empleado con éxito.

5.- ¿Durante cuánto tiempo empleo la pizarra con un alumno?.

Ya hemos comentado que los resultados se aprecian a partir de las 50 sesiones de media hora. Al inicio de la rehabilitación lo ideal es la práctica diaria, más adelante se pueden ir distanciando más las sesiones. La duración media de uso de la pizarra está entre los 3 y 6 meses. Siendo clave la habilidad del educador para decidir sobre la complejidad de los textos con los que trabajar según se avanza en la rehabilitación y la duración de las sesiones. Las sesiones no deben superar los 30 minutos, debiendo terminar antes de que comience la fatiga y baje el rendimiento.

6.- Actualizaciones, asesoramiento y ayuda.

En la página web www.pizarradinamica.com se ira informando de las actualizaciones y accediendo a nuevos textos y listados para trabajar con la pizarra.

Para cualquier duda se puede estar en contacto con su autor por correo electrónico en: pizarra@encodigo.com

Autor: Eduardo Herrera Cantera. Psicólogo y Logopeda, especialista en la rehabilitación de retrasos lecto-escritores.